

Para profundizar: Actividad "[Calles tranquilas](#)"

Por la mañana salgo muy dormida con auriculares puestos. Todos los días en la puerta me encuentro con el señor Ramón, un señor bastante mayor que vive solo con su perro, siempre con una sonrisa encantadora que nunca falla en alegrarme el día. Al dirigirme a la estación me encuentro con el gato de la señora Carmen, en la ventana que da hacia la calle, mirando atentamente como el cielo se vuelve azul poco a poco. El panadero abre la persiana de la tienda, está listo para vender panes calientes. A estas horas pasan muchísimos vehículos, algunos que se dirigen hacia el norte y otros hacia el sur. En la estación me encuentro con mis amigos y la señora Almudena con sus dos hijos, uno de ellos siempre llora porque no quiere ir al colegio. Pero la señora Almudena siempre acaba convenciéndole. Todos nos dirigimos al norte. Por el lado contrario de la carretera pasa el 34, siempre lleno con muchos viajeros. Nuestro bus, el 35, también suele estar lleno. Desde lejos puedo ver a mi amiga Lucía corriendo para pillar el bus, siempre tiene que llegar al último minuto. Y así es como empiezan nuestras mañanas ruidosas, con mucho sueño y todos con mucha prisa para llegar a su destino.

Anónimo.